



© John Zick

Es posible que el catecúmeno le haga al padrino alguna pregunta sobre la enseñanza de la Iglesia, y el padrino no tenga la respuesta. Eso se puede convertir en una oportunidad de aprender para el padrino y también para el catecúmeno, ya que el padrino le muestra cómo se emprende la tarea de buscar la información adecuada. Los catequistas de la comunidad catecúmenal serán la primera fuente para consultas. El *Catecismo de la Iglesia católica* o el *Catecismo católico de los Estados Unidos para los adultos* son dos fuentes de información fácilmente accesibles.

El padrino como persona de oración

El padrino puede ofrecer apoyo espiritual rezando por el catecúmeno y con él. La responsabilidad de ser padrino incluye una disciplina diaria de oración que integra las intenciones del apadrinado. La sabiduría pastoral del RICA es una fuente de inestimable valor en la vida de la persona que se prepara para recibir los sacramentos de iniciación y también para la vida de la comunidad cristiana. Es mejor cuando muchos fieles participan en la formación de los catecúmenos y los elegidos. Sin embargo, nuestros esfuerzos humanos palidecen en comparación con la presencia y acción del Espíritu Santo en la vida de aquellos que son llamados a la fe. Al comprometerse a la oración personal por los catecúmenos y por la comunidad del catecúmenado, el padrino humildemente reconoce que, a fin de cuentas, es Dios quien hace nuevos cristianos.

personal mientras acompaña al catecúmeno. Un mentor ofrece consejo, aliento, orientación y sus reacciones sinceras a lo que uno dice o hace. Están seguros en su fe y naturalmente comparten lo que aprecian sobre su relación con Dios y la Iglesia.

Mientras que el RICA puede por necesidad ser un proceso más formal y ordenado en el centro parroquial, la tarea de un padrino extiende el cuidado espiritual de la comunidad más allá de las sesiones del RICA. Los padrinos pueden ejercer su tarea en muestras sencillas de hospitalidad, tales como invitar al catecúmeno a tomar un café en la cafetería del vecindario o a un acto social, cultural o deportivo. Esas situaciones informales pueden ofrecer una oportunidad para que los catecúmenos entren en conversaciones que pueden sacar a la luz inquietudes o preguntas que no se animaron a presentar dentro del grupo del catecúmenado.

PARA COMPRENDER LA INICIACIÓN CRISTIANA

¿Qué significa ser padrino o madrina en el RICA?

Los padrinos son compañeros y mentores de los catecúmenos y candidatos que participan en el Rito de Iniciación Cristiana de Adultos. Este folleto es el material perfecto para los que están pensando servir en esa función.

Otros folletos en la serie *Para comprender la iniciación cristiana* son:

- ¿Cómo puedo hacerme católico?
- ¿Qué son los sacramentos de iniciación?
- ¿Qué es el Rito de Iniciación Cristiana de Adultos?

Texto de Ron Lewinski
Foto de portada © Antonio Perez

Nihil Obstat: Reverendo Louis J. Cameli, STD
Censor Deputatus. 25 de abril de 2008

Imprimatur: Reverendo John F. Canary, STL, OMIW
Vicario General, Arquidiócesis de Chicago. 28 de abril de 2008

El *Nihil Obstat* e *imprimatur* son declaraciones oficiales de que un libro es libre de errores doctrinales y morales. No existe ninguna implicación en estas declaraciones de que quienes han concedido el *Nihil Obstat* e *imprimatur* estén de acuerdo con el contenido, opiniones o declaraciones expresas. Tampoco ellos asumen alguna responsabilidad legal asociada con la publicación.



© 2008 Arquidiócesis de Chicago
Teléfono: 1-800-933-1800
E-mail: orders@ltp.org
www.ltp.org
ISBN 978-1-56854-752-7
SUICRS



PARA COMPRENDER LA INICIACIÓN CRISTIANA

¿Qué significa ser padrino o madrina en el RICA?



La peregrinación de fe que nos lleva a la celebración de los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía comienza por una iniciativa de Dios, que nos llama a cada uno por nuestro nombre. Por el poder del Espíritu Santo, los corazones se conmueven y las vidas cambian. La respuesta de cada individuo a esa iniciativa divina es personal, pero la comunidad cristiana, que ayuda a cada persona a discernir el llamado de Dios, también contribuye a ella.

El Rito de Iniciación Cristiana de Adultos (RICA) proporciona la inspiración y la estructura para la manera en que una comunidad ayuda a alguien que comienza su viaje por el camino que conduce a la iniciación en el cuerpo de Cristo, la Iglesia. El RICA nos enseña que toda la comunidad es responsable de la formación y la acogida de nuevos miembros. Sin embargo, es obviamente difícil que toda una comunidad se conecte con una persona en una relación personal que pueda eficazmente apoyar, guiar y motivar. Es por eso que el papel del padrino es tan importante.

Padrinos: Vínculo con la comunidad

El padrino es en primer lugar el vínculo del individuo con la comunidad católica. Los catecúmenos (o sea, los que se preparan para recibir el Bautismo) conocen la Iglesia local por medio de la relación con sus padrinos. El padrino personifica las creencias y prácticas de la Iglesia católica. Un padrino que da testimonio sobre cómo uno vive la fe católica en la familia, en el trabajo, en el vecindario y dentro de la parroquia puede tener un importante impacto en alguien que aún está aprendiendo la manera cristiana de vivir. De manera práctica, el padrino presenta al catecúmeno a otros miembros de la comunidad y le da a

conocer la misión y los ministerios de la parroquia y la diócesis. A veces es tan sencillo como proporcionar información sobre los ministerios que ofrece la parroquia y hacerle saber a quién debe dirigirse para conseguir más información. En otros casos, puede ser rezar con una persona y darle a conocer oraciones católicas tradicionales, devociones o gestos rituales.

El padrino: Un compañero en el camino

Ser padrino es ser un compañero en el camino. Como compañero, un padrino confirma la conciencia y las intuiciones de un catecúmeno que siente la gracia de Dios que obra en él. El compañero comparte el placer y la alegría de un catecúmeno según este va descubriendo su fe recién nacida. El padrino o compañero también alienta al catecúmeno cuando la experiencia de su



conversión presenta aspectos más bien exigentes que consoladores. En los momentos de duda o confusión, el padrino será un compañero grato en el camino.

El padrino no tiene que ser un cristiano perfecto, pero debe reconocer la importancia de continuar creciendo en la fe, y estar siempre atento a las maneras en las que el Espíritu Santo nos llama a una conversión continua y a un compromiso más profundo con Cristo. La mayoría de los padrinos se sorprenden al ver cuánto se benefician espiritualmente de su participación en el Rito de Iniciación Cristiana de Adultos (RICA).

La promesa de Jesús—"Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos"—también nos asegura que, cuando el padrino acompaña a otro individuo, Jesús también estará en su compañía. La historia pascual de los discípulos camino a Emaús se repite cada vez que un padrino recorre con un catecúmeno el sendero de la fe recién descubierta. Esto puede tranquilizar a cualquiera que se pregunte si es digno de ser padrino. El reconocimiento humilde de que el Señor está obrando en el corazón de quienes llama a la fe y al Bautismo da libertad al padrino de servir con confianza en Dios.

Otra responsabilidad importante del padrino es acompañar a la persona en los ritos litúrgicos que se celebran a lo largo del proceso de iniciación. En preparación para el Rito de Aceptación en el catecúmeno, un catequista, evangelizador o compañero de camino da testimonio de la moral, la fe y la seriedad de intención de un candidato. El conocimiento que esa persona tiene sobre el candidato o catecúmeno



ayuda a la comunidad catecumenal en su ministerio, haciéndole saber las necesidades y preocupaciones de los candidatos y catecúmenos, así como su progreso espiritual. En el Rito de Elección, ese catequista o compañero asume oficialmente el papel de padrino de la persona que es llamada al Bautismo en la Pascua. En algunas situaciones pastorales, puede ser otra persona la que tome el papel de padrino en lugar de la persona que acompañó al candidato cuando se acercó por primera vez a la Iglesia. En el caso de adultos ya bautizados, este acompañante puede recibir el nombre de esponsor para distinguirlo de los padrinos del Bautismo.

Mentor, pero no catequista

La tarea de un padrino es ser mentor, lo cual es más sutil que ser maestro o catequista. A diferencia de un catequista, cuya responsabilidad es proporcionar una catequesis profunda de la enseñanza de la fe católica de acuerdo con un plan específico, el mentor comparte su experiencia y su fe